

SIETE PREGUNTAS AL LOBO

—¿Cuándo vamos a participar todos los españoles en las consultas para formar gobierno?



—¿Cuándo vamos a saber si va a predominar lo de «fuerte» o lo de «democracia»?



—¿Cuándo se va a desorganizar la democracia?



—¿Cuándo nos van a meter los Estados Unidos en Europa?



—¿Cuándo dejarán de pedirnos votos de confianza y nos pedirán votos de urna?



—¿Cuándo va a haber una semana de vacaciones para que los ciudadanos de Madrid y Barcelona puedan ir a otros sitios a votar el alcalde que quieran, menos el suyo?



—¿Cuándo saldrá «Triunfo»?



EL AÑO QUE VIENE, SI DIOS QUIERE.

CANTATA POR LA MUERTE DE LOS CALCHAKIS

Televisión Española no ha cambiado tanto como para asimilar a Los Calchakis. Y después que los vimos el otro día actuando con todo el equipo (quena, pinkillo, qenacho, anata, tarka, moceña, antara, siku, rondador, flautilla) formando parte del equipo de Uribarri, hay que pensar que —desgraciadamente— los que han cambiado son Los Calchakis.

Por lo pronto, Los Calchakis han caído en la triste rueda de la «promoción». Si no han ido, pronto irán al Estudio Quince-Dieciocho de Radio Nacional; una noche saldrán en el «Directísimo» junto a un afilador de Orense, y el Iñigo les animará a que todos juntos toquen «Que Viva España», el gallego con la flauta de Pan y Los Calchakis —a falta de pan— con quena; los tendremos entre «Los Cuarenta Principales»; en las emisoras de FM los escucharemos de pago, con el remoquillo previo de «Discos tal presentan», señal de que han pasado por ventanilla.

Por lo pronto, la casa española de discos ha tenido la osadía de dar un cóctel en una discoteca (también es pena, Los Calchakis en una discoteca) para «presentar a los medios especializados a un nuevo grupo». ¡Los Calchakis un nuevo grupo...! Por lo visto, los medios especializados están muy poco especializados, y no recuerdan, Amanda, a Los Calchakis como cantores de la libertad en el Chile de la Unidad Popular.

Y a este «nuevo grupo», borrado con el cepillo de raíces y detergente televisivo cualquier recuerdo de la grandeza de su pasado latinoamericano

y democrático, ya lo tenemos lanzado por la cuesta abajo —que no cría hierba— del consumo. Se hartarán de vender miles de copias, que se dice en plan de desarrollo, pero éstos no son nuestros Calchakis. Ya tenemos a Los Calchakis por las revistas frívolas sosteniendo insostenibles diálogos como el que sigue:

—¿Vuestra grabación más comercial?

—La más comercial y la mejor es el homenaje a Pablo Neruda, «Testamento número 1»...

Somos la batidora del consumo que todo lo prostituye, ni qué país ni qué leches. Un día nos llegó don Atahuelpa Yupanqui y lo pusimos en el «hit parade». Otro día llegó Cafrune con el cafrunazo, las barbas y las erres arrastradas y se puso las botas —que no

gauchas— a costa del mercado nacional. Horacio Guarani y Facundo Cabral, Violeta Parra y Víctor Jara. De todo hacemos cochino consumo, hala, miles de copias. Dentro de nada, Manolo Escobar hará su versión del «Te recuerdo, Amanda», y Perlita de Huelva cantará para los camioneros «Mazurquica modernica», y las pincharán mucho en las mananas de la SER.

Cuando nos acaba de llegar a España la «Cantata de Santa María de Iquique» de Quilapayún tenemos que empezar nosotros a entonar con dolor la cantata por la muerte de Los Calchakis a manos del consumo.

Porque a este paso dentro de nada veremos por Televisión Española a Los Calchakis cantando el Ave María con Marito. ■ M.

SU FALLA COMO FOLKLORISTA ESTÁ EN QUE USTED CANTA FOLKLORE COMO SE DEBE CANTAR REALMENTE EL FOLKLORE EN VEZ DE CANTARLO COMO LA GENTE ESPERA QUE LO CANTE UN FOLKLORISTA



hermano LOBO

Director: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO • Diseño: TRINIDAD CASTAÑO • Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20. MADRID-15 - Teléfono 447 27 00 • Impresión: E. G. TORROBA. Villafranca del Bierzo, 21-23 Polg. Ind. Cobo Calleja-FUENLABRADA (Madrid).

DEP. LEGAL: M. 12.974-1972